

CALAGURRIS JULIA NASSICA

Estudio de investigación de objetos arqueológicos encontrados en la Ciudad de Calahorra y emplazamiento topográfico de la misma en tiempos remotos *

POR
PEDRO GUTIÉRREZ ACHÚTEGUI

A la memoria del insigne retórico, Marco Fabio Quintiliano, que nació en esta Ciudad, y su décimo noveno centenario coincide con estas fechas.

UNAS PALABRAS A GUISA DE PRÓLOGO

Al escribir este trabajo, producto de un tenaz y profundo cariño por las cosas de su pueblo natal, no pretende el autor decir la última palabra acerca de las antigüedades de Calahorra, sino dejar sentados los jalones para que otros, en tiempos venideros, puedan continuar la obra emprendida, partiendo de estos datos, recogidos, en su mayoría, directa y personalmente.

Como el objeto principal es presentarlos sencillamente a la juventud calahorrana para su ilustración y conocimiento, y por tanto, para que ame los hechos y glorias preteritos de esta Ciudad, el lenguaje será sencillo y desprovisto de toda retórica.

Así los hechos brillarán con propio esplendor.

ÉPOCA NEOLÍTICA

(Llamada «Edad de Piedra» por desconocerse en ella el uso de los metales).

Calahorra fué habitada aun antes de la época romana, por eso en el subsuelo se hallan restos de épocas anteriores.

Por el año 1915, un Guarda del campo encontró un *hacha de sílice* (pedernal) pulimentada, de la edad de piedra, que la utilizaban para cortar los alimentos. Su tamaño era

* Este trabajo, salvo ligeras adiciones, fué escrito el año 1942.

de unos 12 cms. de largo por 6 de ancho. Según el vulgo, era «una centella apagada». Se ignora su paradero.

En el año 1945, en jurisdicción de Aldeanueva de Ebro, aparecieron cuatro hachas prehistóricas, de esta misma edad.

D. Angel del Castillo, de la Real Academia Gallega, en su opúsculo de «Hachas de Bronce», refiriéndose a la provincia de Logroño dice: «Los que conozco se refieren a hallazgos de hachas de piedra, como el de Varea y Calahorra».

Al hacer el desmonte del f. c. de Arnedillo, próximo a los restos de los machones del acueducto romano, en la carretera de Arnedo, los obreros encontraron vasijas «talladas en grijo», según sus palabras.

Próximo a este lugar, se encuentran estratos de cenizas, carbón y fragmentos de vasijas muy toscas, como también huesos humanos.

EDAD ENEOLÍTICA

(Edad del bronce) por emplearse este metal.

POBLACIÓN CELTIBÉRICA

CERÁMICA.—En la vertiente del Cementerio viejo, próximo al Centro de Higiene, se han encontrado fragmentos de vasijas de barro carbonoso, hechas a torno.

Encima de la barca de Azagra, en la Salmilla, en la Torrecilla Alta y otros lugares, se han encontrado con abundancia, trozos de tinajas de barro amarillo pajizo, mezclado con arena recia, y fragmentos de vasijas de barro, casi blanco, con dibujos lineales negros, hechos a pincel.

Entre los objetos encontrados figuran: Una escudilla con panza ovoide, de barro seminegro, terminada en pezón. Un pie de copa de barro corriente, un «pondus» (plomada) de barro corriente, que se empleaba para tejer telas, e infinidad de fragmentos que se confunden con la época romana.

ÉPOCA ROMANA

De este periodo existen numerosos y variados testimonios arqueológicos.

CERÁMICA.—Varios cuellos de ánforas; fragmentos de vasos de barro, muy finos, con superficie negra brillante, que son empabonados por la acción de un humo muy denso, según el procedimiento descrito por D. Blas Taracena.

Una hydria o tinaja de barro corriente de 70 cms. ter-

minando en pezón. Se coloca sobre un trípode de hierro; apareció en la casa n.º 16, de las Cavas.

Existen numerosos fragmentos de «Terra Sigillata» de barro rojo fuerte, barnizado, pertenecientes a vasos, cráteras (fruteros), platos, etc., todos ellos ornamentados con relieves de estrellas, flores, bellotas, dianas, aves y dibujos geométricos. En algunos aparece la firma del propietario o del alfarero hechos a punzón y en otra se lee lo siguiente: C VAL VERDVLI (Cayo Valerio Verduli).

Un vaso o pomo lacrimoso de barro corriente de 7 cms. terminado en pezón. Según algunos, los empleaban las plañideras o lloronas en los cortejos fúnebres, pero según autores de autoridad, se empleaban para contener perfumes.

«Fusus» pequeños, circulares, y se empleaban de contrapeso en los husos de hilar. Un *ara votiva* de barro ordinario de 7 cms., forma pedestal.

En el mes de enero pasado, en el solar del futuro Instituto de Previsión, en el Mercadal, han aparecido diversas vasijas pertenecientes a un ajuar necrológico, destacando entre ellas una vasija de barro rojo liso, con dos asas, muy esbelta, de 11 cms. de alto por 11 de diámetro; está completa. Una lucerna (candil) de barro fino color rojizo, hecha a molde, es de recipiente circular, decorado con una concha, de un mechero, de 9 cms. de largo y 3 cms. de alto. En la planta dentro de un círculo, se aprecia el dibujo, poco marcado, de un ave de cuello y pico largos, tal vez la marca del alfarero.

Un pomo de vidrio algo verdoso, muy fino, de cuello largo con gollete y acampanado, es alargado, midiendo 11 cms. de largo y 2 y medio en lo ancho del vientre. Como el de barro ya descrito, se empleaba como ungüentario o para esencias.

Un ánfora de barro fino, a torno, de 18 cms. por 14 de diámetro en el vientre, de forma elegante, de un asa; está entera y tiene su plato de asiento. Las vasijas restantes son cinco ollas, parecidas a vasos, destacando una de barro casi negro, muy esbelta. También aparecieron varios fragmentos de cristal de otros pomos y tres monedas ilegibles.

Todos estos objetos de la necrópolis, con otros varios, formarán colección en el nuevo edificio de la Casa Consistorial.

BRONCE

El pasador de una *fibula* (hebilla). Eran de bronce y las empleaban para sujetar los vestidos; se fabricaban en Calagurris Fibularia (Huesca) hoy Lahorre.

El busto de un etiope, lleva manto romano cerrado en el hombro, con un broche en forma de flor, de 6 cms. de alto; tal vez sirvió de aplicación en algún mueble de lujo.

Una esbelta y graciosa figura, de unos 14 cms., su posición es ladeada y como en disposición de disparar una flecha, teniendo el aspecto de un amorcillo.

Una patita de joyero algo arqueada.

Vaso con cuatro patas arqueadas, con guirnaldas en relieve alrededor, estilo griego, como las que empleaban las vestales para el fuego sagrado. Lo encontró por el año 1890, en lo más alto del Perdiguero, el labrador Toribio López. Se ignora su paradero.

Al descubrir los cimientos de la Casa de Expósitos (hoy Teresianas), en el año 1800, apareció una pequeña estatua ecuestre de bronce, que desapareció.

HIERRO

En el Colegio de S. Agustín, apareció, entre otras cosas, una especie de garfio-llave de unos 12 cms., y un cuchillo de 18 cms.

En la Torrecilla Baja, frente al pantano del Recuenco, donde se aprecian los vestigios de un poblado, apareció una anilla de tres cms. de diámetro con una prolongación.

PIEDRA

En diversas partes han aparecido grandes cubos de piedra, y en las obras de la casa n.º 54 de las Cavas, además de cubos, dos bases de columna, dos trozos de fuste, cilíndricos y lisos y un capitel a medio labrar, con el trazado marcado en la parte superior. Se encuentran depositados a la izquierda de la subida de las escuelas de Quintiliano.

PROYECTILES

En lo que fué solares de la izquierda de las Cavas; en los solares que hoy ocupa la Basconia; en lo que fué la antigua plaza de toros (hoy Ideal Cinema) y alrededores, apa-

recieron en abundancia bolas de piedra arenisca de unos 13 cms. de diámetro, que las empleaban como proyectiles disparándolas con catapultas desde la muralla.

M A R M O L

Un *ara votiva* de mármol blanco, de 6 cms. con una señal incisa en forma de N, en memoria de la muerte de un niño. Apareció en las Cavas.

Un disco de piedra *ágata*, color negro y nubes verdoso, bien pulimentado; parece ser que era para llevarlo colgado al cuello las mujeres como adorno. Se encontró en los desmontes de la panadería de D. José Llorente, junto con el busto de etiope.

Cabeza de mármol. Es blanco y mide 21 cms., de las llamadas quita-pon, por terminar en cono su cuello. Es del



CABEZA DE MÁRMOL. — SIGLO I

siglo I y se encuentra en perfecto estado; parece ser el retrato de una Emperatriz. Apareció junto al Centro de Higiene. En el n.º 46 de «Archivo Español de Arqueología», el Sr. Director, D. Blas Tarazona, hace un municioso estudio de ella.

Colosal cabeza de Hércules. Es de piedra calcárea, blanca amarillenta, de 50 cms. por 30, perteneciente tal vez a una estatua; está ligeramente inclinada hacia la derecha, de un semblante majestuoso. Es de corte griego. La mutilación de la nariz le hace perder importancia artística. Se encontró en una casa próxima al Hospicio, en el Arrabal.

Un disco cónico, aplastado, mármol blanco de unos 30 cms. de diámetro, con estrías radiales. Apareció junto con ánforas en la Basconia.

Una estatua de mujer, de unos 60 cms., mármol blanco, encontrada junto al Centro de Higiene. Un soldado romano con túnica de unos 40 cms. sin cabeza y sin un brazo, apareció en el mismo lugar que la anterior y se desconoce el paradero de los dos.

V I D R I O

Un trozo de vidrio verdoso, formado por capas superpuestas y trozos de vidrio delgado.

Además del pomo descrito en el ajuar funerario, en la antigua fábrica de D. Cayetano Baroja, próximo a las Termas Norte, apareció otro pomo entero, y en unas obras próximas al nuevo Hospital, aparecieron varias redomas de vidrio, llenas de substancias rojas y cenizas que pertenecían a un ajuar de incineración. Hará unos 30 años, y como los obreros no apreciaron la importancia la tiraron. .

O R O

Un anillo con parte del aro hueco, con una piedra preciosa de Lapislázuli (azul claro) engarzada, en la que estaba grabada la diosa Diana, y servía para sello de los que empleaban los patricios. Apareció hace unos 30 años en la antigua fábrica de D. Basilio Torres.

Una moneda de oro de Nerón, que apareció por los solares de la calle de S. Blas, y otra del Imperio que apareció hará unos 15 años.

P L O M O

Un tubo para la conducción de agua, de 40 cms. de largo por 10 de sección, con costura o soldadura longitudinal.

Otro trozo de tubo con las mismas características, de 20 cm. apareció en el subsuelo de la calle de la Enramada.

MOLINOS

La parte cónica, de 40 cms. de argamasa, se encontró en el subsuelo de la Enramada. Otra cóncava del mismo diámetro y naturaleza, se encontró entre el camino de la Isla y la Barca de Azagra. Fragmentos de piezas de molino, de piedra, se encuentran en Perdiguero, próximo a la Cumbre de las Mariposas. Estos molinos eran movidos a mano.

PINTURA Y ESTUCO

En la vertiente del Cementerio Viejo, se han encontrado con abundancia pequeños trozos de pared pintado al temple con colores, blanco, negro, azulado oscuro y verde, haciendo dibujos y cenefas.

De estuco se han encontrado en color carmesí y alguno verde.

MATERIAL DE CONSTRUCCIÓN

Tejas. Había dos clases: unas planas, llamadas «Tegulla», de 40 cms. de largo por 30 de ancho y llevan un reborde a ambos lados, de arriba a abajo, para ponerlas juntas y evitar entrara el agua. Las otras son semicónicas, truncadas, lo que les distingue de las actuales en que la parte curva es mucho más aplastada, aunque son del mismo tamaño, las llamaban «Imbrices» porque servían para cubrir las uniones de las tejas planas y terminaban en la cornisa del tejado con un adorno, ya de mármol, ya de barro, llamado antefixa o bocateja.

Las tejas planas o fragmentos de ellas, aparecen en los sitios mencionados.

Entre ellas aparecieron, una imbrice casi entera y una antefixa de cabellera de mujer o forma de palmeta, de origen griego, poco frecuente por el centro de España.

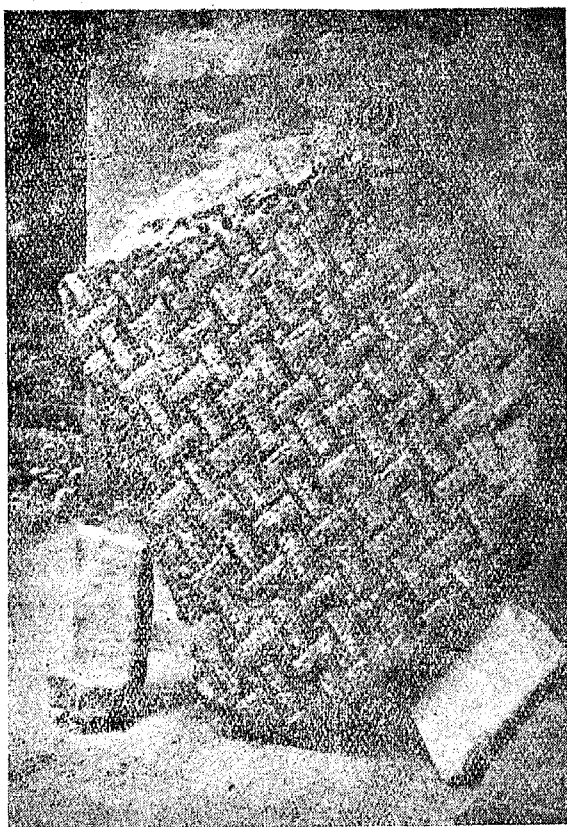
Ladrillos. Los hay muy variados. Unos son más grandes y gruesos que los actuales, y otros más delgados. Algunos octógonos; otros pequeños de 8 cms. por 4; otros con salientes para formar relieves o adornos en las cornisas, y redondos y recios de 15 cms. de diámetro. En las actuales obras de las Hermanitas de los Pobres Ancianos, han aparecido entre otros materiales, ladrillos de forma trapezoidal

de 42 cms. por la base y de un grosor de 6 cms. por 36 cms. en el vértice y con un grosor de 4 cms.; su peso es de 8 kgs.

Las esquinas de la base están cortadas en forma de escuadra hacia adentro.

MOSÁICOS

Por los alrededores del Cementerio Viejo, aparecen pequeños cubos de mármol blanco y algunos negros, granate y amarillos, que pertenecen al «Opus vermiculatum» para formar figuras.



MOSÁICO ROMANO. — «OPUS TESSELLATUM»

En el año 1925, en la casa n.º 11 de la calle de S. Andrés apareció un hermoso ejemplar de un metro 20 cms. y su peso excede de media tonelada, con un espesor de 20 cms. Su dibujo, reticulado, forma fajas de 10 cms. hechas con cubos

de mármol de un centímetro y medio, llamadas «Tesserae» entrelazadas en forma de reja o cesta. Mirado a distancia da sensación de una alfombra de gran relieve.

Pertenece a los mosaicos «Opus tessellatum» que se empleaban en los pavimentos de los templos o en los palacios.

NACAR Y HUESO

Un adorno de nácar del tamaño de una moneda, en forma de medio escudo, con dos agujeros por detrás para llevarlo colgado, tal vez al cuello. Varios trozos de conchas nacaradas, colmillos de jabalí, asta de ciervo, etc., todo encontrado en la vertiente del Cementerio Viejo.

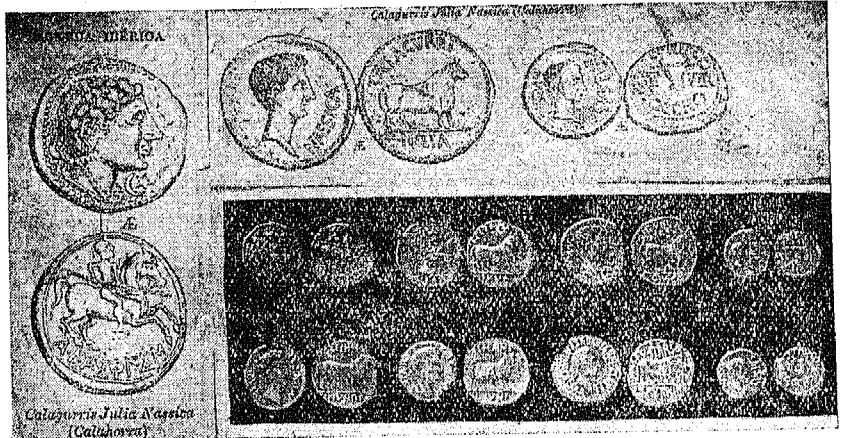
NUMISMÁTICA

En diversos lugares y épocas, se han encontrado abundantes y variadas monedas, pues sólo de una vez, próximo a los vestigios del acueducto en la carretera de Arnedo, aparecieron juntas unas 300, de las dinastías de los Constantinos del siglo IV.

De las batidas en esta ciudad en la época ibérica, se conocen dos modelos con el busto de Hércules llevando delante media luna y una estrella en el anverso y el jinete ibérico con la inscripción CALAGORICOS (Calahorra) en el reverso.

De las acuñadas en la época romana se conocen hasta 30 modelos.

A fines del siglo XIX, en el monte Perdiguero, estando un labrador trabajando en una viña, encontró dos troqueles



en forma cilíndrica de unos 15 cms. de largo. En uno de los extremos estaba la negativa de la moneda y por el otro daban los golpes de maza para su acuñación.

Junto a los troqueles aparecieron varias monedas de Calagurris correspondientes a los mismos, y todo estaba metido en un calderillo de bronce.

Los troqueles se encuentran en el Museo Nacional.

En el anverso de las monedas de Calahorra está grabada la cabeza de Augusto con lanza y en otras sin ella, pero siempre mirando a la derecha, con diferentes leyendas; en unas se lee: AVGVSTVS. MUN. LAL. IVLIA (Augusto Municipio Calagurris Julia), en otras, NASSICA, y en algunas IMP. PATER. PATRIÆ (Emperador Padre de la Patria).

En el reverso un buey de pie, y en otras solo la cabeza con los nombre de los Dusingiros, II VIR, o Ediles, que las mandaron acuñar.

De estas monedas se conservan bastantes ejemplares y las improntas o dibujos de casi todas.

También hay monedas fenicias, ibéricas, de colonias romanas, consulares, del Imperio Romano y españolas desde el siglo XIV.

EPIGRAFIA

Desgraciadamente se ha encontrado poco de esta materia.

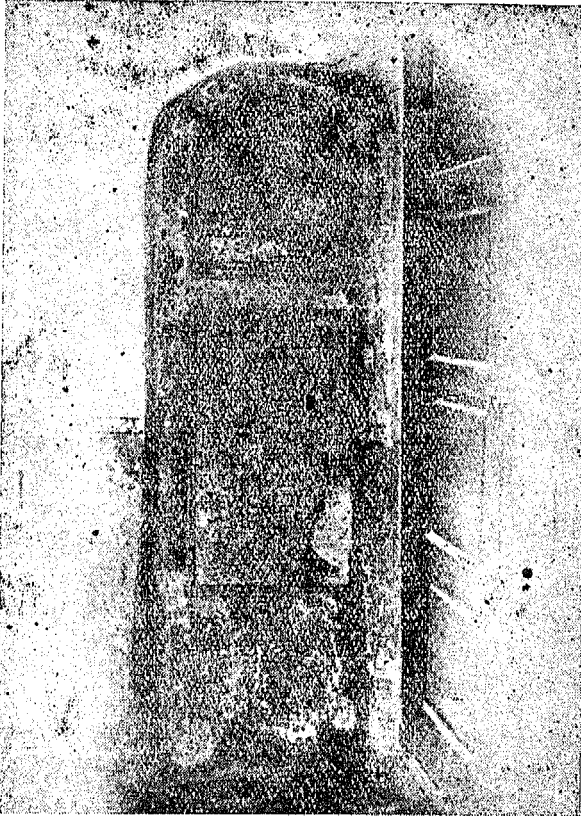
Hasta hace poco tiempo existió una piedra sepulcral con la siguiente inscripción: IVLIVS LONGINVS DOLES BITICENTI F, BESVS EQVES ALA TAVTOR VIC C. R. E. AN. XL AER XXII H. S. E. SVLPICIVS SVSILA ET FVSCVS BITIVS EX T. F. C.

Traducción: «Julio Longino, hijo de Dolesio Biticentino, Besso de origen, soldado de a caballo de la ala de los Tantos la Victriz, ciudadano romano emérito, yace aquí, de edad de cuarenta años en la era veintidós. Sulpicio Susila y Fusco Bicio, herederos testamentarios, cuidaron de que se hiciera este sepulcro». Esta piedra terminaba en arco en el que había esculpido un jinete a caballo y se encontró el día 4 de marzo de 1788, próxima al Circo.

El Sr. Subirán menciona otra piedra que en el año 1802, apareció junto a la Ermita de la Concepción con la siguiente inscripción:

C. VARIO LEN C. F. DOM. ILIA BONONIA. MIL LRG VI VIC PRIALFI AN NOR V XXIV SITVS HIC EST.

Aunque tenía borrados algunos caracteres se dedujo la traducción siguiente: «Cayo Vario Léntulo, hijo de Cayo, natural de Bolonia, soldado de la Legión VI vencedora, que fué sepultado aquí de 24 años de edad».



EPITAFIO DE LA TUMBA DEL SOLDADO ROMANO JULIO LONGINOS

También se tiene noticia de otra piedra que apareció por el camino de Logroño con una inscripción cuya traducción es la siguiente: «A los sacros manes de Quinto Sertorio, Yo Bebricio natural de Calahorra. me ofrecí, juzgando era caso contra religión, que muerto aquél que tenía todas las cosas, con los dioses inmortales, retuviese yo por más tiempo el alma dentro del cuerpo, ve en buen hora, caminante que esto lees y aprende con mi ejemplo a guardar lealtad, la

lealtad place aún a los muertos despojados del cuerpo humano».

Inscripción: DIIS MANIBVS Q. SERTORII ME BEBRI-
CIVS CALAGVRRITANVS DEVOVI ARBITRATVS RELI-
GIONEM ESSE EO SVBLATO QVI OMNIA CVM DIIS
INMORTALIBVS CONMVNIA HABEBAT ME INCOLV-
MEM RETINERE ANIMAM VALE VIATOR QVI HEC LE-
GIS ET MEO DISCE EXEMPLO FIDEM SERVARE IPSA
FIDES ETIAM MORTVIS PLACET CORPORE HVMANO
EXVTIS.

De esta piedra, de la cual hablan varios historiadores, como de las anteriores descritas, se ignora su paradero.

NOTA. Una vez expuesto lo que antecede como parte positiva y real de la existencia de objetos arqueológicos pertenecientes a la antigua Calagurris, solo resta exponer su situación geográfica o topográfica y la descripción de los pocos vestigios que quedan y de otros desaparecidos.



AJAR NECROLÓGICO

EMPLAZAMIENTO DE CALAGURRIS

Según el Mapa de Ptolomeo, año 130 de J. C. se encontraba en los 14°, 40' de longitud y 42°, 50' de latitud, a orillas del torrente Sadacos (río Cidacos), en una colina de bastante elevación por el Sur, que medía 16 hectáreas, y el óvalo de su planta de unos 500 metros de longitud en su eje mayor. Su altura sobre el mar es de 358 metros.

Es la misma que ocupa la actual ciudad y estaba rodeada de murallas.

MURALLAS.

Debajo del Sequeral se aprecian dos grandes paños de muralla; uno formado por una ingente mole de argamasa romana que la formaban con cal y arena, y otro de grandes sillares de construcción ciclópea. Este paño, hoy está cubierto con una tapia.

Siguiendo hacia Oriente, debajo de unas casas de las «Murallas» existe un bloque de la misma argamasa, de unos 15 metros de largo por 2 de alto, que hace unos años quedó oculto por tapias.

Subiendo la cuesta de la «Primicia», que sigue a la del Seminario, cerca de la Cárcava, a la izquierda, se ven restos de esta argamasa y grandes sillares, y a la derecha una mole de argamasa cortada para hacer la calle, en la que descansa una casa.

En este trozo se aprecian dos agujeros; uno de diez cms. de diámetro y otro más pequeño, en dirección a la muralla; no se les aprecia el fin.

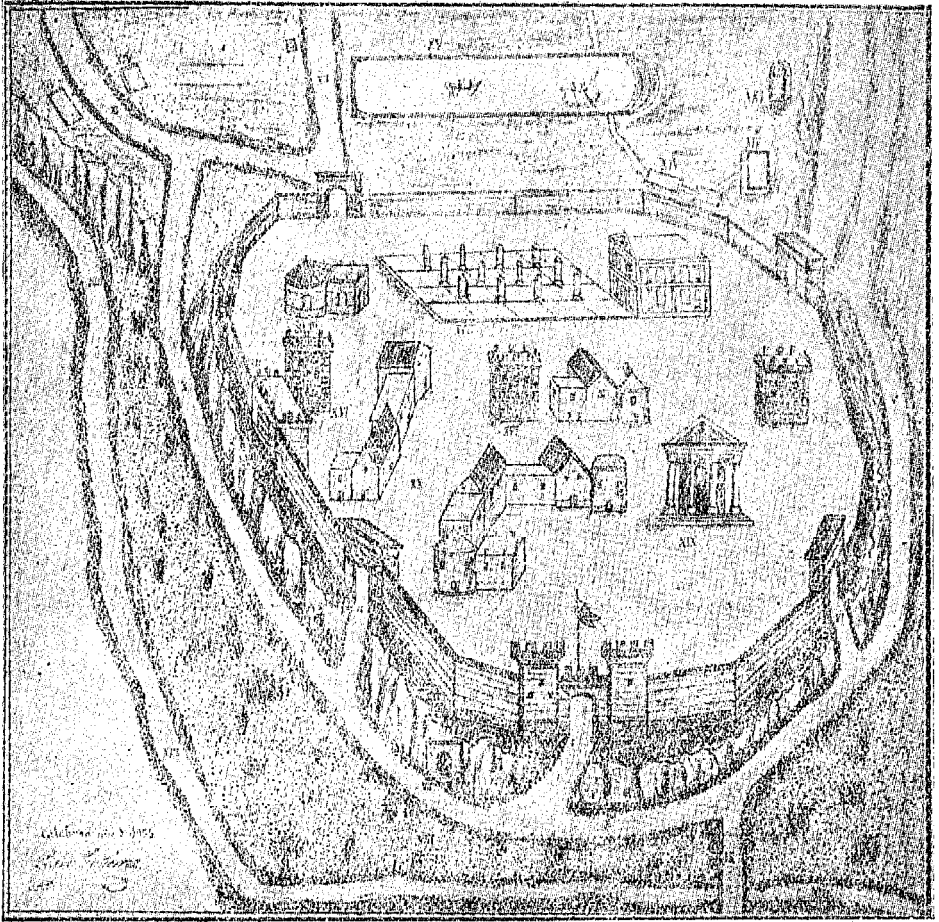
La casa n.º 14 de la Cuesta del Rufo (Travesía) está edificada sobre muralla de sillares. En la cuesta de Juan Ramos, debajo de la calle de San Blas, se ve un muro de sillares, de unos diez metros de largo, de la muralla.

En el Santiago el Viejo (a continuación del Peso), en la Cuesta de la Catedral y otros sitios se observan vestigios de muralla y de antemuralla, especialmente en Mediavilla.

Teniendo en cuenta todos estos datos, se deduce que las murallas comenzaban en la Acrópolis (hoy Sequeral), y seguían hacia oriente, por encima de la Cárcava y continuaban por el Planillo, Alforín, S. Blas, Pastores, Cavas, Santiago el Viejo, Portillo de la Plaza y Cuesta de la Catedral cerrando el circuito con la Acrópolis.

En un documento del siglo XI, de la S. I. Catedral, se

Plano ideal de la ciudad de Calahorra en la época romana, trazado según los vestigios encontrados en los lugares que se citan



- I. Ciudadela, hoy Sequeral o Murallas.—II. Puerta de Muralla, hoy Cuesta del Postigo.—III. Cárcel romana, hoy Casa Santa.—IV. Puerta de Muralla, hoy Puerta Vieja, La Naos.—V. Puerta de Muralla, hoy Cuesta Juan Ramos.—VI. Puerta de Muralla, hoy Planillo de San Andrés.—VII. Puerta antemuralla, hoy calle del Refugio.—VIII. Arenal, hoy Catedral.—IX. Puente hormigón, hoy camino del Carmen.—X. Vía Cesar Augusta, hoy Media-villa, Carretera.—XI. Vía Numancia, hoy camino viejo, Arnedo.—XII. Vía Legio, hoy camino de Murillo.—XIII. Torrente o Río Sadacos, hoy Río Cidacos.—XIV. Termas baños, hoy C. Arnedo. Cementerio Viejo.—XV. Nauma qua, canal, hoy Mercadal.—XVI. Torreones, hoy Ayuntamiento, Morrión y Cuatro-esquinas.—XVII. Foro romano, hoy Plaza del Raso.—XVIII. Coliseo o teatro, hoy Calle del Coliseo.—XIX. Templo pagano, hoy Planillo de San Andrés.—XX. Calle Anibal, hoy Calle Mayor.—XXI. Tumba de Longinos, hoy existe en el Ayuntamiento.

habla de las murallas, cuando reconquistó la ciudad el Rey D. García IV de Nájera, diciendo «que iban por las calles del Sol y Eras, Portillo Larrosa y el Portillón; la cuesta alta del Postigo, calle del Caño y cuesta del Peso. Todas tenían fuertes pendientes hacia el Cidacos, salvo en la calle del Sol donde estaba la 'Puerta Grande». (De unas notas publicadas por D. Fernando Bujanda).

A C R Ó P O L I S

Antes de edificar S. Francisco, que fué a mediados del siglo XVI, se le denominaba «El Castillo» que ocupaba la parte más elevada por el Sur, y por la Historia se deduce que allí estaba la plaza fuerte o Acrópolis.

Después de la caída del Imperio Romano, ese Castillo fué morada de los Obispos de la Edad Media, porque próximo a él, se edificó la primera Iglesia de Calahorra, bajo la advocación de S. Salvador.

P U E R T A S

En la planta baja de la casa que sigue a los vestigios de la muralla, debajo del Sequeral, existe una puerta de piedras sillares, de arco rebajado de ocho dovelas y la clave. Seguramente pertenecía a la Acrópolis.

La segunda se halla en el Planillo de S. Andrés, su arco es de los típicos romanos, de medio punto, formado por 14 dovelas y la clave.

En la parte interior se observan las gorroneas donde giraban las puertas. Lo edificado con ladrillo es posterior.

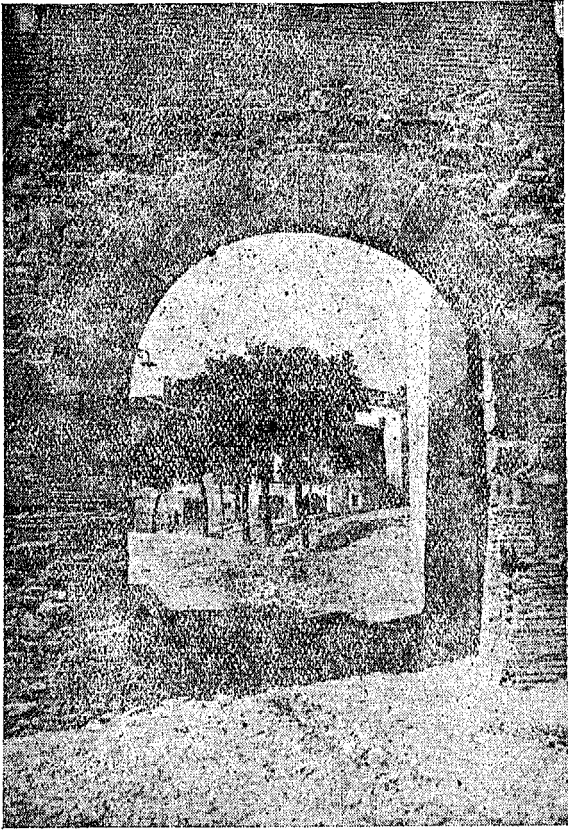
En el año 1863, fué derribada la Puerta Vieja, o «Puerta de las Naos» porque conducía a la Naumaquia, donde había naves o naos,

Se encontraba entre las dos primeras casas de la calle Grande, donde se hallan las imágenes de los Mártires, que estuvieron encima de dicha puerta.

En la cuesta del Postigo había otra. También hay otra perteneciente al antemural en la calle del Refugio, que al revocar la pared ha quedado oculta.

El P. Beltrán de las Escuelas Pías dice: Que eran cuatro las puertas de la antigua «Calahuria» de los Vascares, y cada una miraba a un punto cardinal. *Norte*. Porta Lucronii o Nasarae, (Puerta de Logroño o Nájera), «que era la Puerta Vieja». *Sur*. Porta Tutelae o Alfari, (Tudela o Alfaro)

«que era la del Sequeral. *Este*. Porta Stella, (Estella) «la del Planillo». *Oeste*. Porta Areneti, (Arnedo) «la del Postigo».



PUERTA DE MURALLA ROMANA. — PLANILLO DE S. ANDRÉS

TORREONES

Para mejor defensa de la parte más poblada de la ciudad, y muy especialmente de la Acrópolis, pasando por el centro de la ciudad, en dirección Este a Oeste, se encontraban cinco torreones alineados y unidos entre sí por una pequeña muralla, dejando solo dos sitios para el paso en los extremos, y tal vez de ahí tomaron el nombre las calles que correspondían, que son: Portillo de Larrosa y Portillo de la Plaza.

Aunque bastante deteriorado, todavía queda uno en pie

llamado «Morrión de S. Andrés» de 9 metros de alto. Su obra delata estar reconstruido en la Edad Media.

Otros había en la casa n.º 35 de la Enramada y en la n.º 7 a la n.º 15 de las Cuatro Esquinas, de los cuales quedan algunos vestigios.

El cuarto se encontraba en la Plaza del Raso y fué derribado el año 1872.

El último fué derribado, con dinamita, para edificar la Plaza de Abastos, en el año 1943.

NAUMAQUIA

Hasta el año 1885, alrededor del Paseo del Mercadal, existieron unos muros que pertenecían al Circo Romano. Los correspondientes a la parte Norte, cuyos vestigios han existido hasta hace unos 25 años, se les conocía con el nombre de «Paletillas» derivado de «Paredillas». Hoy queda un trozo del hemicíclo, próximo a la escalinata de piedra, y un trozo de acueducto.

Acerca de ésto, el historiador Ceán Bermúdez dice: «Junto a la puerta de Oriente (quiso decir Norte) por donde se sale de Calahorra para ir a Logroño, están las ruinas de un circo máximo; son de ladrillo y argamasa; tiene de largo 489 pasos, 116 de ancho y las paredes 22 pies de grueso y se señalan las gradas para los espectadores».

Corroborando ésto, el escritor Sr. Moret dice: «Que no era circo máximo y sí una gran Naumaquia en la que, llena de agua, se remedaban o imitaban batallas navales, porque excavando en su recinto, se descubrieron muchos acueductos de plomo para la conducción del agua y pasaba después a un baño público». De estos acueductos de plomo se ha hecho mención en «Plomo». También atravesaban la Naumaquia varios acueductos de argamasa, como se comprobó al hacer las zanjas para los árboles.

A la entrada del Mercadal, existe una columna de piedra llamada «La Moza» y que la leyenda dice que era para atar las barcas.

Este monumento es de la Edad Media y es un rollo Jurisdiccional para indicar que Calahorra era ciudad libre.

ACUEDUCTOS

Entre Lodosa y Alcanadre existen reliquias de un acueducto romano, que se aprecian desde el ferrocarril, que atravesaba el Ebro y llegaban sus aguas hasta Calahorra, pasan-

do por la carretera de Arnedo, donde todavía se aprecian vestigios de varios machones, llegando al alto de la Pinilla que es terreno impermeable formado de depósito general.

De este acueducto, D. Blas Taracena en «Archivo Español de Arqueología» n.º 46, hace un acabado e interesante estudio, «pues su recorrido era, según se afirma por algunos, de 52 kms. y su traída resultaría la más cuantiosa de abastecimiento de ciudad en España romana, afirmando la importancia de «Calagurris» y su zona de regadío».

En el Paseo del Mercadal y otros sitios han aparecido canalillos de argamasa, especialmente en las calles Estrella, Enramada y S. Andrés, pues en la casa n.º 15 de esta calle, coincidiendo con uno de la Enramada, en el techo de la bodega (esta es muy posterior), se encuentra un acueducto cortado por los extremos por los cimientos de las casas. Es de argamasa, y está muy bien conservado; la parte es arqueada y mide unos 50 cms. de luz.

Independiente de estos acueductos, hasta hace pocos años existió uno por encima de Mencabla, de tubos de barro, que por el siglo XVII, traía el agua al atrio de la Catedral. En sierra Láiz, cerca de Carbonera, existe una fuente llamada de Calahorra que tal vez fuera esta misma.

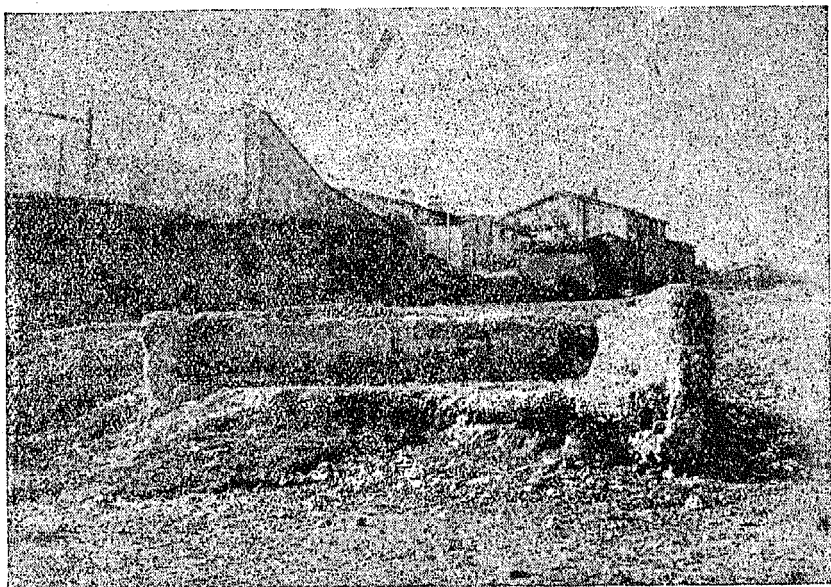
TERMAS Y BAÑOS

Hasta hace unos seis años, existió una terma de argamasa romana, debajo del Centro de Higiene, en la que se apreciaba la entrada del agua; su forma era paralelogramo y se le conocía con el nombre de «Pila de los Moros». Por el año 1876, parte de ella fué destrozada para hacer una era de pan trillar, quedando unos 20 metros cuadrados, con unas paredes de un metro aproximadamente, de alto. Los trozos que quitaron, pueden apreciarse hoy, en el ribazo debajo de la nueva obra de la fábrica de los Hros. de Torres, junto al camino.

En el ángulo de la cuesta de Juan Ramos y calle de las Eras (hará unos 12 años que estaba sin edificar, y como formando serie con la anterior), se encontraban vestigios de tres termas más pequeñas, y en la parte baja de la colina, aparecía un subterráneo de bastante longitud, que tal vez estaba relacionado con las termas para calentar el agua, pues coincidía con la parte baja.

En el paso a nivel del f. c. de Arnedillo, junto a la Esta-

ción del Norte, y en las casas n.º 32 al 36 de la carretera de Arnedo, aparecieron cimientos de otros baños.



TERMA O BAÑO, PRÓXIMA AL CEMENTERIO VIEJO

El baño de mayores dimensiones que hemos conocido, estaba emplazado en la parte Oeste de la ciudad, entre la calle del antiguo matadero y la Cuesta del Río; se destinaba, dentro del área, a era de pan trillar, y aun sobraba terreno; era de argamasa, y sus paredes tenían más de un metro de alto, formando un paralelógramo; estan cortadas las paredes por un costado para dar paso a las caballerías y demás servicios.

NOTA. Próximo a la primera terma descrita, de la parte Norte, se encontraban cimientos de sillares, en dirección Este, hasta debajo de la muralla, denotando que esta terma, como las otras tres que estaban más altas caían dentro del recinto que formaban estas paredes, y que por los objetos hallados a su alrededor (una estatua de mármol, la cabeza de Emperatriz, monedas, tejas, estucos, etc., etc.,) este era el edificio o sitio destinado a las reuniones de los Patricios, como acontecía en las Termas de Caracalla en Roma.

PANTANO ROMANO

En el paraje denominado «La Degollada» aparecen vestigios de un muro de argamasa romana, de unos 40 metros de largo por uno y medio de alto y de bastante grosor; su forma es algo arqueada hacia adentro y está cortado por la yasa.

Como a medio kilómetro hacia el Recuenco, se encuentran vestigios de un poblado romano, con fragmentos de tejas, hidryas, sigillata, etc., etc.; es de suponer que este pantano estuviera al servicio de aquellos moradores.

P U E N T E

En el paso del Cidacos de la vía Cesaraugusta, (camino del Carmen desde el Crucifijo hasta el río) existió un puente de argamasa y sillares. El arranque por la parte de la ciudad, se encuentra cerca del Hospital viejo, y en parte de él se asienta la casa n.º 10, siguiendo los machones de los que aún se conservan algunos restos con la tapia del huerto de dicha casa. Según un acta del Ayuntamiento de 1 de junio de 1801, este puente tenía siete arcos.

VÍA O VEREDA ROMANA

Hasta hace unos años, en el antiguo camino de Murillo, próximo a los pasos del agua que lo cruzaban, aparecían trozos empedrados, y lo mismo se observaban en la Torrequilla y camino viejo de Arnedo. que la tradición aseguraba eran las veredas romanas, por lo que se desprende que venía de Zaragoza, hacia la ciudad para atravesar el Cidacos por el mencionado puente y bifurcarse partiendo, una por el camino de Murillo hacia Bribiesca y otra por el camino de Arnedo hacia Numancia.

D. Esteban Oca, en su «Historia de la Rioja» dice: «Que el camino romano que atravesaba a lo largo de la Rioja, venía de los Pirineos, empezando cerca de Figueras, pasaba por Gerona... Zaragoza, Cascante, «Calahorra», Varea, etc.».

El arqueólogo Sr. Taracena, en «Archivo Español de Arqueología» dice: Que esta carretera (se refiere a la de Bribiesca a Calagurris) podía partir la de Numancia siguiendo el curso del Cidacos».

DEPÓSITOS DE GRANO

A juzgar por los vestigios que aparecieron cuando se hicieron las obras de la Electra Calahorrana, se deduce que

allí existió el alfolí o depósito de granos, por lo que a esa calle se le denomina «El Alforín».

EL TEMPLO

Todos los indicios (trozos de columnas, sillares, mosaicos, etc.) que han aparecido, denotan que estuvo emplazado por la calle de S. Andrés, o sus alrededores.

EL FORO Y EL TEATRO

El primero significa campo de feria, lugar de reuniones y ventas de los habitantes de campiñas cercanas, es decir un lugar raso y despejado; así que por los vestigios de sillares que, hasta hace poco se observaban en algunas fachadas de las calles Toriles y Oliván, y por el nombre de «Raso» que aún se conserva, donde se celebran los mercados los jueves, es de lógica que este era el Foro, y que por la misma razón el teatro estaría en la calle del Coliseo

CÁRCEL

Según el Oficio del rezo de los Santos Emeterio y Celedonio, existió un recinto llamado Cárcel Ciega, y la tradición popular ha señalado siempre, que ocupó el solar donde está emplazada la Casa Santa.

En un sondeo, que se hizo el año 1925, aparecieron entre los escombros vestigios de argamasa romana.

LA CIUDAD SUBTERRÁNEA

En las calles centrales, y en especial en la Enramada y parte de la de S. Andrés, a unos 50 cms. de profundidad aparecen acueductos, piedras sillares, ladrillos, tejas, etc., y huesos humanos en gran abundancia en el Planillo de San Andrés, demostrando, que la actual ciudad no tiene la misma alineación que la antigua que yace sepultada, aunque ocupa el mismo solar.

